

LOS RÍOS

GURE MISIOAK GAUR

Nº 267
OCTUBRE
2020
URRIA



EN TIEMPOS DE CAMBIOS,
NUEVAS OPORTUNIDADES

COVID-19: A PESAR DE LA
DIFICULTAD, ESPERANZA

ÍNDICE AURKIBIDEA

5. Domund 2020. Aquí estoy, envíame
10. A pesar de la dificultad, esperanza
12. Makete Lagunak: Solidaridad que cruza fronteras (Arantza Diego)
14. De la crisis de la COVID-19 a la nueva normalidad (Patxi Zabalo)
16. COVID-19. En tiempos de cambios, nuevas oportunidades (Juan Garibi)
18. El camino hacia una nueva forma de conocer y amar (Jaione López)
21. Peru: Dirua gutxi batzuen aberastasun eta fedea behartsuen altxor (Arantxa Sanz)
23. Caminata virtual (Txarli Azkona)
24. Es tiempo de devolver lo aprendido y vivido en mi tierra (Léonard Bahati)
26. Susurros al Evangelio de Jesucristo
28. Mi recuerdo de Pere Casaldàliga (Josetxu Larrakoetxea)
30. Egun handira arte

De conformidad con lo que dispone el artículo 24 de la vigente Ley de Prensa e Imprenta, hacemos constar que el consejo de dirección de esta revista está compuesto por las siguientes personas:

DIRECCIÓN:

Begoña Kareaga Menika

CONSEJO DE DIRECCIÓN:

Mertxe Aguirre - Fran Izquierdo -

Feli Martín - Koldo Muro -

Juan Carlos Pinedo - Lourdes Sáenz

EUSKERA:

Lourdes Sáenz - Miren Leanizbarrutia

...

Maquetación: Erreka Multimedia S. Coop.

Impresión: Gertu

Tirada: 7.400 ejemplares

//// www.misioak.org ///

EDICIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

MISIONES DIOCESANAS VASCAS

EUSKAL ELIZBARRUTIAK MISIOAK

Depósito Legal: VI 14-1958

Vicente Goikoetxea, 5 - 3º - 01008 Vitoria-Gasteiz

Tel. 945 13 08 57 • FAX 945 13 80 94 e-mail: misiovit@misioak.org

Avda. Barcelona, 2 (Iglesia Iesu) - 20014 Donostia

Tel. 943 42 77 54 • Fax 943 43 10 48 e-mail: idazkari@misioak.eus

Barria, Plaza Nueva, 4 - 2º - 48005 Bilbao

Tels. 94 401 36 99 • Fax 94 401 36 98

e-mail: misiobi@bizkeliza.org

El papel que utiliza la revista Los Ríos tiene el "Certificado de la cadena de custodia de productos forestales": Cada árbol talado tiene un código de identificación. Este código registra su destino y existe el compromiso de plantar un número determinado de árboles por cada árbol talado.

Suscripción anual: 15 €

Los N^{os} de cuenta para ingresar la suscripción a la Revista y donativos son:

Kutxabank: ES52 2095 0000 71 2000055574 Bizkaia
Kutxabank: ES20 2095 5001 05 1060685889 Gipuzkoa
Kutxabank: ES97 2095 3150 22 1091093376 Araba

El titular es:
Misiones
Diocesanas Vascas
Indicar: **Revista**

UNA SOCIEDAD SOLIDARIA Y JUSTA ES UNA SOCIEDAD MÁS SANA

Hace ya unas semanas que la pandemia de la Covid-19 alcanzó la cifra simbólica de 1.000.000 personas muertas en el mundo. Muchos sectores están siendo profundamente afectados y ven cómo sus dificultades aumentan cada día. La palabra crisis está constantemente presente en los medios de comunicación y también en nuestras conversaciones. A cada persona le está afectando de manera diferente, pero todos, en mayor o menor medida, hemos visto cómo nuestra vida cambiaba.

Ante esta situación, el papa Francisco, pide generar buenas políticas y diseñar sistemas de organización social en los que se premie la participación, el cuidado y la generosidad, en vez de la indiferencia, la explotación y los intereses particulares. “Una sociedad solidaria y justa –dice– es una sociedad más sana, una sociedad participativa, refuerza la comunión y una so-

ciedad donde se respeta la diversidad es mucho más resistente a cualquier tipo de virus”. Vivimos tiempos difíciles, situaciones hasta ahora desconocidas, de miedo, de incertidumbre y de sensación de angustia..., pero, si mirar el dolor y el sufrimiento de frente nos hace aprender a valorar las pequeñas cosas que tenemos, a repensar nuestras prioridades y ser más humildes e intentar ponernos, al menos de vez en cuando, en el lugar del otro, entonces ya habremos aprendido algo.

“Aquí estoy, envíame” es el lema de la jornada misionera del DOMUND que celebraremos el próximo 18 de octubre, fecha en la que tener más presentes que nunca a nuestros misioneros y misioneras que fueron “enviados” un día y siguen dando testimonio de solidaridad con su vida.

Begoña Kareaga

IREKI DIEZAI OGUN LEIHOA ITXAROPENARI!

Koronabirusaren pandemiak galdera bera sorrarazi digu guztioi: “Zer moduz zaude?... Nola zabilta?” Galdera hori errepikatzen dugu ezagunekin topo egiten dugun bakoitzean. Eta, gehienetan, hauxe erantzuten digute: “Ondo, Jainkoari eskerrak!” Gehienetan bai, baina ez beti.

Zoritxarrez, jende askok jasan izan ditu pandemia honen ondorio latzak: konfinamendua, ospitalean egon beharra, osasun egoera larria eta heriotza mingarria. Askorentzat, koronabirusaren esperientzia oso gogorra izan da; bai maila pertsonalean eta bai familia bezala. Gaur-gaurkoz ere, makina bat dago egoera larrian. Noiz arte? Ezinezkoa zaigu etorkizunaren nondik norakoak aldeztetik jakitea. Ezagunak hil zaizkigu, baita kristau elkarteko kideak ere... Eta birusa gainditu duten guztiek ez dituzte prezio merkean aldendu birusaren ondorioak. Dena hankaz gora utzi digu zoritxarreko covid-19ak!

Dena den, bizitzak aurrera darrai. Eta nahitaez aurrera egin behar dugu askotariko egitasmo, helburu eta eguneroko jardueretan. “Normaltasun berria” deritzon aldi honetara nork bere burua egokitzea ez da lan erreza izaten ari. Beldurra egundoko pisu eta ziurgabetasuna ‘Damoklesen ezpata’ bilakatu zaigu. Beste alde batetik, kutsatzeen inguruko datuak beti

ez dira zuzenenak eta birusaren aurkako ahalegiak, sarritan, etsigarriak dira.

Ikuspegi ezkor honen aurrean hiru jarrera indartu beharko ditu gure gizarteak. Alde batetik, osasun publikoaren defentsa argi eta garbia, bai baliabideetan eta bai aurrekontuetan ere. Bestetik, bat egin eta errudunak ez ezik konponbideak bilatzea. Azkenik, pandemia hau borroka politikoetik atera eta guztion ongizatearen alde ahalegintzea.

Beste galdera batek markatzen du gure herritartasun eta kristautasuna: egoera honetatik irtetzean, pertsona hobe, solidarioago eta eskuzabalagoak izango ote gara? Horra hor benetako erronka!

Jesusen ebanjelioa osasunbide dugu. Era guztietako gaixotasunak osatzen dizkigu. Gorputzarenak eta arimarenak. Itxaropena dugu osasunbide horietako bat. Itxaropenaren lekuko izateko deia jaso dugu. Itxaropenaren lekuko eta aldarrikatzaile izan behar dugu gure herrian. Utopiaren jarraitzaile garenok konpromiso argia hartu behar dugu itxaropenaren leihotik gurean eguzki-izpiak sar daitezen. Aurreko batean esan genuenez, nahiz eta pandemiak gure artean jarraitu, itxaropenak argi dezala gure iluntasun astun eta goibel hau!

Xabier Eskauriatza



Mons. Adalberto Jiménez, vicario apostólico Aguarico:

“INDIGNADOS” POR LA SENTENCIA QUE NO RECONOCE RESPONSABILIDADES POR EL ESCAPE DE PETRÓLEO

“Estamos indignados y manifestamos todo nuestro dolor y nuestra impotencia por esta sentencia. Esto no nos desmoraliza, sino que nos espolea a continuar en nuestra lucha”. Palabras duras y claras las usa das por mons. Adalberto Jiménez Mendoza, capuchino, obispo del vicariato apostólico de Aguarico (Ecuador) al día siguiente de la sentencia del Tribunal de la provincia de Francisco de Orellana, que ha negado la petición de acciones de protección presentada por las comunidades indígenas Kichuas y por las organizaciones para los derechos humanos de la región del río Coca y Napo y la denuncia contra el Estado y las compañías petroleras, a causa del derrame de petróleo ocurrida el 7 de abril en la Amazonía ecuatoriana. Una verdadera y gran catástrofe ecológica y humanitaria: más de 90 comunidades golpeadas, para un total de casi 120.000 personas, que se han encontrado de un día para otro sin agua potable y sin sus fundamentales actividades de subsistencia, como la pesca, debido a ese derrame de 15.000 barriles de petróleo, la más grave de los últimos 15 años, y que ha contaminado fuertemente los ríos Coca y Napo, que hacen parte de



Mons. Adalberto Jiménez

la enorme cuenca hidrográfica del río Amazonas en las provincias de Orellana y Sucumbíos.

El juez Jaime Oña, tal y como refiere la CONFENIAE (la Confederación de las nacionalidades indígenas de la Amazonía ecuatoriana), ha considerado que en las acusaciones de los recurrentes no aparece la prueba de la correlación entre el derrame de petróleo y el daño hecho. “La acción

propuesta no está conforme a lo que establece la ley sobre las garantías jurisdiccionales y el control constitucional”, ha dicho Oña, si bien han reconocido que “es innegable que se ha verificado un derrame de petróleo a causa de la rotura de los oleoductos y que ha originado daños en la población de los ríos Coca y Napo”.

Subraya el obispo: “Existe un racismo no solo hacia las comunidades indígenas, el racismo del dinero, del poder, de la corrupción. Manifestamos nuestro dolor por una sentencia a favor de las empresas petroleras y que nos deja en una situación de desesperación y muerte. La decisión favorece solo a quien depreda la Amazonía, el pueblo debe unirse más todavía. Expreso mi solidaridad al grupo de letrados que ha trabajado en estos meses y a las demás organizaciones de la sociedad civil”.

Joseba Bakaikoa
Religioso capuchino

“Elkarte indigenekiko arrazakeriaz gainera, diruaren, agintearen, ustelkeriaren arrazakeria dago”.

PARA CONOCER NUESTRA ACTUALIDAD MISIONERA, VISITA:

WWW.MISIOAK.ORG

LA PÁGINA DE MISIONES DIOCESANAS



DOMUND

Aquí estoy, envíame

18 DE OCTUBRE DE 2020

El papa Francisco nos recuerda que el camino misionero de toda la Iglesia continúa. Venimos de un MME que nos ha impulsado a ser novedosos, creativos, impulsores y motivadores de la vocación misionera, hoy más necesaria que nunca, ser enviados como testigos del amor de Dios al mundo y a todos los pueblos.

“En este contexto, la llamada a la misión, la invitación a salir de nosotros mismos por amor de Dios y del prójimo se presenta como una oportunidad para compartir, servir e interceder”.

Cuántas veces nos dicen los misioneros y misioneras esto mismo, su vocación misionera los ha llevado a hacer causa común con un pueblo y que en muchas ocasiones los ha llevado hasta las últimas consecuencias. Lo que el papa llama *“pertenencia de hermanos”*, sentirnos y ser hermanos allí donde estemos.

La cita que enmarca esta jornada del Domund y el mes misionero *“AQUÍ ESTOY, ENVÍAME”* (Is 6, 1-13), está entresacada de un relato más extenso de vocación,

del profeta Isaías. Este texto recoge la experiencia de toda una vida y presenta el retrato completo de la misión de una persona.

En esta experiencia vocacional podemos identificar los cuatro elementos que el papa nos relata en su texto:

1. Una experiencia fuertemente sentida de la grandeza de Dios y, a la vez, de su cercanía...
2. Una interpelación personal, que le viene de fuera de él mismo, y que solicita su disponibilidad para una misión...
3. La réplica espontánea de quien se siente abrumado y a la vez libre, ante tan importante misión...
4. La confirmación y garantía de que no va a estar solo, porque Dios le dice “yo estaré contigo”

Destaca el papa que esto no será posible si no ponemos de nuestra parte, nos pide **“nuestra DISPONIBILIDAD PERSONAL para ser enviados, porque Él es Amor”**, y nos anima diciendo:

“Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo” (EG 49). Sus palabras son un reclamo y nos infunden ánimo también para esta jornada misionera que vamos a celebrar.

Para que esto se pueda sostener nos recuerda que solo será posible si vivimos una relación personal de amor con Jesús vivo en su Iglesia.

Dejémonos acoger y sorprender por ÉL, acojamos la luz que su vida nos ofrece y seamos luz para otras personas.

JESÚS NOS INTERPELA y se continúa preguntando a quién enviar al mundo y a cada pueblo para testimoniar su amor y nos sigue llamando: *“Rogad por tanto al dueño de la mies que envíe obreros a su mies”*. Mt 9,35-38. Que este mes misionero lo vivamos como una invitación y un desafío para cada uno de nosotros para ayudar a hacer posible el cambio que queremos para el mundo, empezando por uno mismo.

Feli Martín, delegada diocesana de Misiones de Bilbao
(Reflexión completa en DOMUND iluminare)

Estamos viviendo esta jornada del DOMUND en el contexto de la crisis sanitaria, económica y social causada por la pandemia. “Somos conscientes de la necesidad de reforzar la cooperación y la comunión entre pueblos y naciones, superando localismos autorreferenciales y valorando el bien que supone la mutua colaboración. Esta dimensión es especialmente importante con respecto a países menos desarrollados, donde las difíciles condiciones de vida se ven agravadas por la pandemia y sus efectos económicos y sociales.

Nos acordamos de las Iglesias hermanas de África y América a las que nos unen profundos lazos de fraternidad. Nos llegan noticias preocupantes sobre el agravamiento de la economía precaria de muchas familias a las que les falta lo más básico para vivir” (n. 28). Nuestro compromiso misionero se desarrolla precisamente en las Iglesias hermanas que viven en estos países. Si tenemos tantos motivos para servirlos con amor y entrega, esta voluntad de servicio se hace más imperiosa en las circunstancias actuales. Por eso queremos implicarnos con más ahínco si cabe en este compromiso de colaboración fraterna en sus diversas necesidades y en la tarea evangelizadora que llevan a cabo.

Frantzisko Aita Santuak bere mezuan, benetako prestasuna eskatzen deusku, geure konpromiso misiolaria sustatu daigun eta egun honetan, beste behin be, gure bihotzean durundi egiten dauan Jesusen deiari ilusinoz eta konfiantzaz erantzun deiogun: “Misinoa, Jainkoaren deiari emoten jakon erantzun aske eta kontzientea da, baina bere Eleizan bizirik dan Jesusekin maitasunezko hartu-emon pertsonala bizi dogunean somatzen dogu dei hori.

Que este día del DOMUND sintamos el don que supone el haber sido llamados por Dios para participar en esta hermosa tarea de amor al servicio del Evangelio, en la entrega a Dios y a los hermanos. No importan las circunstancias en las que se desenvuelve nuestra vida. Cualquier situación es momento de gracia para responder con generosidad a la llamada y colaborar con ilusión. Pedimos la gracia de poder responder con decisión con las mismas palabras del profeta: “Aquí estoy, envíame” (Is 6, 8).. ¿Existe tarea más apasionante? ¿horizonte más ilusionante?

+ Mario Iceta Gabcagogeascoa
Obispo de Bilbao

Después del mes extraordinario misionero que vivimos en octubre del año pasado, el Domund de este año 2020 está inevitablemente condicionado por la pandemia del Covid. Alguien dijo que “estamos llamados a florecer allí donde Dios nos ha plantado”. Y traduciendo esta expresión a la singularidad del momento presente, todos los misioneros están adaptando sus planes de acción al reto del momento.

Por nuestra parte, como diócesis de San Sebastián, nos reafirmamos con nuestro compromiso adquirido en el primer momento de la crisis, abordado desde el Servicio Diocesano de Misiones y Cooperación, respondiendo a la petición

de ayuda que nos ha llegado en esta emergencia del COVID desde la Diócesis del Alto (Bolivia), Chiapas (México), Guayaquil (Ecuador), y Kenia. Ahora bien, somos muy conscientes de que la campaña del Domund se caracteriza por un planteamiento universal de la tarea misionera en su conjunto. Por lo tanto, más allá de estos cuatro compromisos particulares, la campaña del Domund nos llama a abrir nuestro corazón a la catolicidad, es decir, a las necesidades universales de la Iglesia Católica, vistas desde la perspectiva del corazón misionero del sucesor de Pedro.

Bestalde, une honetako larritasun-egoeraren gainetik, Domund-eguneko



“En este contexto, la llamada a la misión, la invitación a salir de nosotros mismos por amor de Dios y del prójimo se presenta como una oportunidad para compartir, servir e interceder. La misión que Dios nos confía a cada uno nos hace pasar del yo temeroso y encerrado al yo reencontrado y renovado por el don de sí mismo”, dice el Papa Francisco este año en su mensaje del Domund. No es momento de ceder al miedo, a la inseguridad y a la comodidad perezosa. Es momento de reencontrarnos con lo esencial de la fe y de nosotros mismos y de renovar nuestra entrega refrescando nuestro agradecimiento al Señor y a los hermanos. A más dificultades, mayor espacio para la fraternidad, el ánimo y la creatividad.

Acertar en la vida es dar con nuestra aportación, con nuestra mejor manera de colaborar. Eso es vivir vocacionalmente. En los momentos más duros de la pandemia, no todos hemos podido contribuir desde la medicina y la enfermería, pero todos hemos deseado actuar como profesionalmente vocacionados. Como quien tiene algo importante que aportar. “Dios tiene un plan para ti y para mí. Ser persona, ser cristiano, es admitir que, como hijos muy amados, Dios sueña un mundo de hermanos y

una misión para cada persona. No hay nadie “dejado de la mano de Dios”.

Ahora que palpamos tantos límites y restricciones, es momento de optimizar recursos y esfuerzos entregándonos desde nuestra identidad personal y comunitaria como bautizados, miembros de la Iglesia en la riqueza de sus múltiples vocaciones. Desde nuestras raíces y en estas circunstancias difíciles, seguimos siendo una Iglesia misionera volcada en las personas más vulnerables. En el día del Domund con toda la Iglesia, queremos pasar de la tentación de una pastoral de mantenimiento un tanto insolidaria a una pastoral de evangelización pobre y humilde pero alegre y apasionada. Hoy avivamos la certeza de que “la misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo”, porque “yo soy una misión en esta tierra y para eso estoy en este mundo” EG 268 y 273.

+ Juan Carlos Elizalde
Obispo de Vitoria

kanpaina egokiera ezin hobea da bokazio misiolaria berriro esnarazteko, edozein egoeratan garatu behar duen bokazioa baita, onaldian bezala zailtasunetan ere, osasunean eta gaixoaldian. Bibliako pasarterik deigarrienetakoa, bokazio misiolari unibertsala kristau guztioi dagokiguna dela dioen San Pauloren esaldi ezaguna da: “Errukiarria ni, Berri Ona hots egingo ez banu!” (1 Ko 9, 16). Pauloren bihotz sutsuaren barrutik sortutako hasperen honek gure kontzientzia misiolaria esnarazi nahi du; nolabait ere, gure bokazio misiolaria gauzatzeko dugun erantzukizunari egindako aipamena da. Ez ote dago

hemen misiogintzarako bokazioari erantzun ez izanetik sortzen den ez-egitezko bekatua?

En la tarea misionera, los roles de evangelizados y evangelizadores, pastores y ovejas, médicos y enfermos, están fundidos, hasta el punto de que es muy difícil determinar dónde empieza y termina cada uno de ellos. Acaso podría desdoblarse el grito de san Pablo, al modo de un eco: «¡Ay de mí si no evangelizara! - ¡Ay de mí si no fuese evangelizado!»

+ José Ignacio Munilla Aguirre
Obispo de San Sebastián

HEMEN NAGO, BIDAL NAZAZU

Haurren Katekesirako gidoia

HELBURUAK:

- Jesusek gure bizitzan duen presentziaz jabetzea
- Gure inguruan prestasun-jarrerak eta misiolari-jokabideak sustatzea
- Konpromiso bat zehaztea

IKUSI

«Hemen nago, bidal nazazu».

Elkarrizketa: Nori buruz ari da? Prest egote hori adierazten duten beste adibide batzuk bilatu (futbol-taldean, gaur egun osasun-langileak).

ENTZUN

Ereilearen parabola. Mk 4, 1-9 (Iruzkina)

JARDUERA:

“Gure zuhaitza”. Zuhaitz bat marraztuko dugu, bakoitzak berea, lur onean erori den hazitik atera dena, baina pixkanaka marraztuko dugu, zatika. Ikusi zuhaitzaren marrazkia eta argibideak.

GOGOETA:

Dagoeneko prest daukagu gure zuhaitza. Ikaskideei erakutsiko diegu. Bakar eta berdingabea da. Gure amets eta balioak ere ipini ditugu... Baina nola hazten da zuhaitza? Nondik datorkio indarra? IZERDIA du zuhaitzak indar-iturri.

Guri nork laguntzen digu hazten? Nor egoten da beti gure ondoan? Zein da gure izerdia? Gure izerdia Jainkoa da, MAITASUNA. Zuhaitz osoan barna dago. Ez da ikusten, baina garrantzitsua da gure zuhaitza sendo haz dadin

eta fruitua eman dezan. Gu ere zuhaitzak gara, eta Jainkoa gudan dago. Konturatzen al gara horretaz?

Ametsez hitz egin dugu, mundua hobetzeaz. Gure talentu eta balioek amets hori egia bihurtzen lagun diezagukete.

Zer fruitu espero ditu JAINKOAK gugandik?

Itzul gaitezen Domundaren gaira:

«Hemen nago, bidal nazazu». Nora bidaltzen gaitu? Zer egiteko dauka guretzat prestatuta?

Historian zehar, horrela jardun dute misiolariak. Pandemia-garaiotan, misiolariak behartsuenen ondoan egon dira.

Horrelako kasurik ezagutzen al duzue?

Gertuko norbaiten (Arantxa, Joseba, Jaione) bideo labur bat aurkezteko une egokia izan daiteke honako hau.

Elkarrizketa: Nolako litzateke beren zuhaitza?

(familia, inguruko jendea, ametsak, adibideak, fruituak...). Erraza al litzateke

«Hemen nauzu, bidal nazazu» esatea? (aipatu beldurrak, zailtasunak)

JARDUN

Inoiz pentsatu al duzue misiolari izateko aukeran? Has gaitezen oraintxe misiolari izaten.

Post-it batean, haur bakoitzak aste honetarako konpromiso bat idatziko du, ingurua hobetzen laguntzeko (etxean, ikastetxean...). Prest gaudela adierazten duen zerbait. Zertan eskain dezaket nire burua? Zuhaitzean itsatsi eta etxean jarduera azalduko dute.

5. HOSTOAK:

Hostoak adarretan jaiotzen dira, eta fruitua izaten dute ondoan. Gure hostoak gizaki hobeak izaten laguntzen diguten pertsona garrantzitsuak dira: gure ametzak fruituekin lotzen dituzte.

6. FRUITUAK:

Zuhaitzak opari gisa eskaintzen dizkigu fruituak. Fruituen ondoan, zure ingurua hobetzeko besteei eskain diezaiekezuna idatz dezakezu.

4. ADARRAK:

Adar batzuk meheak izaten dira; lodi eta sendoak, beste batzuk. Gure adarrak gure ametsak izan daitezke. Zure ustez, nolakoa izango da mundua handia izaten zarenean? Zer izan nahi duzu 30 urterekin? Adar batzuk marraztu, eta adarretan ames batzuk idatzi.

3. ENBORRA:

Zuhaitzaren zatirik sendoena eta gogorrena da. Gure enborra gure izaera da (Pentsatu zure eta zure lagunaren hiru ezaugarri positibo, eta idatzi kolore batez).

2. SUSTRAIAK:

Zuhaitzaren euskarria dira. Lurrean ondo sartuta egoten dira. Zuhaitz batekin konparatuko bagina, zein lirateke gure sustraiak, gure euskarria? Zaintzen gaituen eta hazten laguntzen digun familia dugu sustrai (Sustraietan haien izenak jarriko ditugu).

1. LURRA:

Zuhaitza jaiotzen den lekua da, eta inguratzen duena. Guk ere badugu gure lurrean. Izan daiteke gure etxea, gure ikastetxea edo lagunekin elkartzen garen parkea (pentsatu zure lagunengan. Zer da zure lagunetatik gehien gustatzen zaizuna?)

A PESAR DE LA DIFIC

ECUADOR - MANABÍ

Durante esta emergencia se logró beneficiar a 280 familias de las comunidades rurales y zonas urbanas de los cantones: Sucre, Jama y Chone. Son 560 canastas con productos agrícolas y de primera necesidad, así como la entrega de kits de bioseguridad.

Adicionalmente se apoyaron a 32 familias dedicadas a la producción de productos agrícolas mediante la compra de sus cosechas a un precio justo, evitando que el intermediario se lleve su producción a muy bajo costo.

Con el fin de minimizar el contagio de las familias de esta zona norte de la provincia se mantuvo unapresencia continua, manteniendo las precauciones y el debido distanciamiento social, se les acompañó y se les capacitó en relación con la importancia de crear una cultura del autocuidado, tanto de ellos como hacia las demás personas, evitando el alto contagio por COVID-19 en las comunidades rurales.

Se dieron acercamientos con los GAD (Gobierno Autónomo Descentralizado) e instituciones de manera virtual y con pocas personas, con el fin de evitar la aglomeración en los espacios públicos y privados que pueden contraer la epidemia COVID-19. Así mismo el control de ingreso de personas ajenas a los territorios para actividades extracurriculares.

TABLA DE APOYOS ENTREGADOS

TOTAL FAMILIAS	MUJERES	HOMBRES
280	187	93
	67%	33%

“Agradecemos a Misiones Diocesanas Vascas / Elizbarrutietako Misioak su apoyo que nos ha permitido servir a las comunidades y familias más necesitadas afectadas en la crisis sanitaria y económica relacionada con el covid 19. Eskerrik asko bihotz bihotzez”.

CHILE

“Hemos regresado, por necesidad, a nuestros orígenes, a las Iglesias domésticas, a la centralidad de la casa familiar y de las mujeres en la evangelización. Los sacerdotes hemos quedado sabiamente ‘desplazados’, nuestro espacio sagrado (el templo) ha sido cerrado y nuestras economías han sido seriamente dañadas...”

Así, hemos de aprender a reubicarnos en otra cultura emergente, con otras actitudes más sanas, humildes, dialogantes y colaborativas”, explica el sacerdote de la diócesis de Vitoria, Alvaro Chordi.

Fue así como, desde lo incierto, se cumplió el sueño de Francisco para toda comunidad cristiana: “Cerrado el templo, la parroquia se convirtió de hecho en un hospital de campaña, donde el galpón donde celebrábamos la eucaristía ahora es una residencia



transitoria para personas en situación de calle, donde la capilla de la adoración al Santísimo ahora es el lugar donde gestionamos los nuevos baños comunitarios y donde entregamos la cena caliente a muchos vecinos del barrio (la inmensa mayoría no pisaba la parroquia desde hacía años)”.

“Volver a Jesús y su Evangelio ha sido y seguirá siendo siempre el máximo criterio inspirador en los momentos en que la Iglesia debe corregir el rumbo. Una forma completamente diferente de cristianismo. Este es nuestro mayor aprendizaje en este tiempo del coronavirus: tocar y sanar heridas es hoy el verdadero culto a Dios”.

ULTAD, ESPERANZA

ECUADOR - GUAYAS

En las comunidades de Monte Sinaí (Guayas) se ha apoyado el reparto de alimentos para paliar las consecuencias de la pandemia. La población joven también ha colaborado y, a pesar de que el futuro se les presenta incierto, son capaces de esbozar una sonrisa de esperanza como es el caso de este joven del suburbio de Guayaquil.



Ecuador

La mayoría de las mujeres llevan el peso de la familia. Muchas de ellas han sufrido la covid 19 y han tenido que pasar por una etapa de confinamiento. Todo ello ha agudizado el empobrecimiento. Aun así, siguen luchando y confiando en que vendrán tiempos mejores.



Venezuela

BARLOVENTO - VENEZUELA

Las ollas solidarias están muy arraigadas en Barlovento. Hoy más que nunca están poniendo de manifiesto la fraternidad en las comunidades cristianas de Barlovento. Todo el mundo arrima el hombro para compartir un plato de comida y hacer más llevadera la situación.



Ecuador

KENIA

En Kenia muchas familias tienen dificultades para alimentar a todos los hijos e hijas por lo que la escuela trata de garantizar la alimentación proporcionando dos comidas diarias. En este tiempo de pandemia, en el país han tenido que cerrar todos los colegios.



Kenia

Como consecuencia de ello, el número de desnutridos ha aumentado incontrolablemente de tal manera que se ha puesto en marcha otro pequeño proyecto para llevar comida, siempre con medidas de precaución por el virus. Por otra parte, gracias al apoyo enviado por Misiones Diocesanas Vascas se han podido comprar los tanques de agua que permiten a todos disponer de este bien tan preciado.



Kenia

“MAKETE LAGUNAK”: SOLIDARIDAD QUE CRUZA FRONTERAS

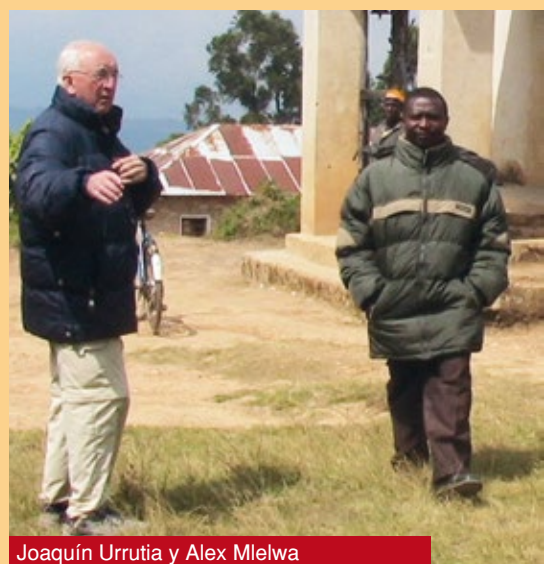
La realidad de los grupos de Misiones es muy amplia y variada y el aporte de todos es importante. Algunos comienzan apoyando a un misionero o misionera, otros, animando las campañas, o a partir del apoyo a un proyecto, como en este caso. Arantza Diego miembro del grupo, nos cuenta cómo surgió el proyecto y los pasos que están dando para ir caminando como grupo de misiones.

Todo comenzó con dos amigos y una idea, como casi todas las historias que merece la pena contar. Joaquín Urrutia y Alex Mlelwa estaban destinados a encontrarse. El primero, párroco de la iglesia Begoñazpi y hombre de comunidad; el segundo, sacerdote tanzano de visita en nuestra tierra. Una cena propició que la conversación tornara en proyecto, y sin siquiera hablar el mismo idioma, intercambiaron impresiones sobre la dura realidad que imperaba en la zona de la que Alex venía. Joaquín decidió, así, que debía visitar África. De esta forma sus caminos se entrelazaron aquel octubre de 2007, uniendo dos mundos diferentes por un objetivo común. Desde ese preciso instante se empezaría a tejer una red de solidaridad conectando Bilbao y Makete, y vería luz un proyecto que, 13 años después, sigue más vivo que nunca: “Makete Lagunak”.

La primera vez que Joaquín se embarcó hacia lo desconocido y visitó Tanzania pudo darse de bruces con la realidad. Descubrió, allí, un lugar golpeado por la desigualdad y la pobreza. Las condi-

ciones en las que vivía la gente de aquel lugar le estremecieron, y las miradas de aquellos niños y niñas le encogieron el corazón. Desde ese momento tomó la firme decisión de que había que intentar mejorar la vida de aquella gente y se lo marcó como objetivo personal de vida. “Yo solo no puedo, pero buscaré la manera y las personas para hacerlo. Aquí falta de todo”, declaró el párroco de Santutxu al sentir en primera persona la realidad de la zona. Un pedazo de Joaquín se quedó, a partir de aquí, en Makete.

Todo echó a andar y lo que empezó como un pequeño y humilde gesto se convirtió en una ola de solidaridad. El primer empujón económico, gracias a colaboradores anónimos, ayudó a construir un sistema de transporte de agua en Makete. Así lo valoraron entre todos y todas, ya que en aquel momento era la necesidad más básica que se demandaba en la zona: el agua es vida. El siguiente paso fue la creación de la guardería del poblado, un sitio que aportase garantía educativa a los niños y niñas de la región y que cimentase un futuro sólido en ellos



Joaquín Urrutia y Alex Mlelwa

y ellas. La vida y el futuro fueron, por lo tanto, los dos pilares sobre los que pivotó la idea en sus inicios.

Conforme el proyecto avanzaba, siempre con el capitán Joaquín Urrutia a la cabeza, se iba uniendo gente nueva a la causa, Unidad Pastoral, Misiones Diocesanas... y las condiciones de vida de aquel poblado tanzano iban mejorando con cada pequeño gesto. Joaquín, que visitaba la zona cada dos años, había creado un vínculo irrompible con la gente que allí habitaba y con todo lo que se es-

taba tejiendo en comunidad. Era uno más. Pero en diciembre de 2014 Joaquín nos dejó, y el barco se quedó sin su capitán al mando. Fue un golpe durísimo tanto para el proyecto como para todas las personas que habían tripulado el barco junto a él. Pero tal y como dijo Robespierre “la muerte es el comienzo de la inmortalidad”, y así sucedió. Las personas que le habían acompañado en la primera fase de la idea cogieron las riendas del proyecto y decidieron crear la asociación “Makete Lagunak”; dándole forma, nombre e identidad a lo que Joaquín empezó a construir.

La asociación, creada con el objetivo de solidificar el proyecto, continuó con el legado de Joaquín Urrutia y mantuvo la filosofía que él estableció para “Makete Lagunak”. De esta forma, se quiso dar un salto cualitativo en el aspecto educativo y, además de otro tipo



Niños y niñas de Makete

de ayudas, se empezó a becar a ciertos niños y niñas en aras de poder garantizar económicamente sus estudios. Modesta, Asheri o Carol son algunas de las protagonistas de esta iniciativa.

A su vez, conforme han pasado los años y la idea ha ido madu-

rando y evolucionando, muchos protagonistas han aportado su granito de arena al proyecto desde la primera línea de esta trinchera solidaria. No solo eso, sino que la red es cada vez más grande gracias a la sensibilización y al trabajo diario de muchos grupos de personas, Misiones Diocesanas, Caritas, grupos de las distintas parroquias de Santutxu, colegios... que componen este proyecto de cooperación que se ha tornado en una gran familia.

De esta manera, aquella semilla que Alex y Joaquín plantaron germinó, siendo hoy un árbol maduro y que aporta el fruto de la solidaridad a la gente que más lo necesita. Así, la conexión vasco-tanzana sigue más viva que nunca y la idea de aquellos dos amigos no solo se convirtió en realidad, sino que la superó.

Arantza Diego



Guardería

Litza gero eta handiagoa da sentsibilizazioari eta hainbat pertsonak, Elizbarrutietako Misioek, Caritasek, Santutxuko parrokiek, ikastetxeek,... familia handi balira bezala lankidetzan egitasmoan bat eginik egiten duten eguneroko lanari esker.

A lo largo de las tres revistas de este curso publicaremos textos de personas significativas que, desde distintos ámbitos, reflexionarán sobre la irrupción del COVID-19 en nuestras vidas: consecuencias, aprendizajes...

En esta primera entrega y desde un enfoque económico-social nos ofrecen su visión el profesor universitario y miembro de Hegoa, Patxi Zabalo y el Director de Estrategia y Desarrollo Fiare Banca Ética, Juan Garibi.

DE LA CRISIS DE LA COVID-19 A LA NUEVA NORMALIDAD

Desde el punto de vista económico y social, el año 2020 va a quedar marcado por la crisis asociada a la pandemia de la COVID-19. Por su rapidez y profundidad, la caída en picado de la actividad productiva y el empleo no tiene precedentes. Pero al igual que en otras grandes crisis, la principal consecuencia de ésta es la de agudizar tendencias precedentes, asentadas durante las últimas cuatro décadas de neoliberalismo.

Una de ellas es el incremento de la desigualdad en la distribución de la renta y de la precariedad laboral, que en gran medida la explica. La desigualdad crece porque aumenta la pobreza, pero también y sobre todo porque hay quien se enriquece todavía más con ella. Particularmente las élites económicas ligadas a las gigantescas empresas tecnológicas (Amazon, Google, Facebook, Apple, Microsoft), que se benefician de la aceleración de todo lo virtual, en lo que Naomi Klein ha denominado *Nuevo Pacto de las Pantallas* (*Screen New Deal*), impulsado por ellas mismas con la connivencia de las élites políticas. Aprovechan para ello lo que la

misma autora llamó a finales del siglo XX la *doctrina del shock*: en momentos de convulsión resulta más fácil imponer recortes en los salarios, las condiciones laborales y el gasto social de las administraciones públicas.

Y, como en otras crisis, todo apunta a que los recortes se consoliden luego, en lo que ahora llaman la *nueva normalidad*. Se suele alegar que resultan imprescindibles para mantener el recuperado crecimiento económico y la falta de recursos públicos, obviando que la insuficiencia de ingresos públicos para mantener el gasto social en pensiones de jubilación, seguro de desempleo, sanidad y educación públicas tiene su origen en la reducción de la progresividad de la estructura fiscal, sistemáticamente llevada a cabo por el neoliberalismo. Esto es, apenas se cobran impuestos a las grandes empresas y personas más ricas, y la recaudación recae cada vez más en el trabajo asalariado y el consumo, que es la forma más regresiva de hacerla.

Así, cuando superemos la crisis actual y haya que afrontar la incrementada deuda pública necesaria

para cubrir las enormes ayudas laborales, financieras y fiscales que están permitiendo a las empresas aguantar el temporal, es muy probable que nuevamente la factura la vuelvan a pagar las mayorías sociales en lugar de sus principales beneficiarios, como está ocurriendo con el rescate bancario y de otros sectores implicados en su origen tras la crisis financiera que estalló en 2008. Es decir, una perversa privatización de las ganancias y socialización de las pérdidas, rasgo distintivo del neoliberalismo reinante, que predica contra la intervención del estado en la economía para justificar los recortes sociales, pero practica con fricción el reparto de la riqueza pública entre unas pocas empresas y personas.

Otra tendencia que se ha agudizado con la crisis es el enorme incremento del trabajo doméstico y de cuidados, que ya se había dado en crisis anteriores por el aumento de la pobreza y los recortes sociales, y que se ha multiplicado en ésta debido al confinamiento. Esto perjudica especialmente a las mujeres, que, al haberse incorporado al mercado laboral durante las últimas década-

das, en gran medida para paliar la insuficiencia de los menguantes ingresos provenientes del cabeza de familia masculino típico de la segunda mitad del siglo XX, ya venían sufriendo una doble jornada de trabajo. Porque al empleo asalariado –remunerado pero menos reconocido y peor pagado que el de los hombres– se le sigue sumando el *tradicional* trabajo doméstico y de cuidados –imprescindible para la reproducción social, pero *invisible* y no remunerado–, en lo que no deja de ser otra vertiente del saqueo neoliberal. Y es que, como apunta Nancy Fraser, pasar del modelo social de hombre proveedor/ama de casa al de doble proveedor/a, no es la solución a la injusticia de género. Además de eliminar la brecha salarial y otras discriminaciones en el empleo remunerado, hay que repartir también el trabajo doméstico y de cuidados entre hombres y mujeres.

No obstante, hay una tendencia negativa que la crisis ha quebrado temporalmente: la de la creciente

contaminación derivada de la industrialización, que la globalización neoliberal había extendido por todo el mundo. Ahora bien, como las propuestas de salida de la crisis dominantes en los gobiernos más poderosos y los organismos internacionales que controlan pasan por recuperar rápidamente el crecimiento económico, en el Norte pronto volveremos al consumismo acostumbrado –pero no en el Sur, donde el hambre crece con la pandemia– y su consiguiente destrucción acelerada del medioambiente. Es decir, sin aprender de lo poco bueno que la crisis nos ha mostrado: que se puede vivir bien con menos viaje, consumo y transporte de mercancías; que, en contra de las necesidades que nos crea la imposible necesidad del sistema capitalista de crecer indefinidamente en un planeta finito, la frugalidad y la simplicidad voluntaria son valores a impulsar. Porque contribuyen a vivir en armonía con la naturaleza, de manera que todos los seres humanos, del Norte y del Sur, de la generación presente y de las venideras, puedan satisfacer sus necesidades básicas y llevar una vida que merezca la pena vivirse.

Pero para eso las élites políticas que nos gobiernan tendrían que hacer caso a Mahatma Gandhi y dejar de trabajar para la codicia de

unos pocos. Eso requiere un cambio radical de sentido en la política económica y social, poniendo los medios para redistribuir la riqueza hacia la mayoría de la población –impuestos sobre las grandes fortunas y los movimientos financieros internacionales–, impulsando la redistribución entre hombres y mujeres del trabajo doméstico y de cuidados, y deteniendo la ruleta del crecimiento que nos aboca al desastre ecológico. Porque la élite política profesionalizada no puede seguir escudándose en la máxima neoliberal popularizada por Margaret Thatcher de que *no hay* alternativa para mantener con tanto descaro su alianza con la élite económica en detrimento del resto de la población mundial. Hace tiempo que existen más que suficientes propuestas alternativas basadas en sólidos diagnósticos sobre la injusticia social y de género del mundo en que vivimos, y sobre los límites físicos al crecimiento. Así que, si no queremos volver a salir de esta crisis como de la anterior, con *más de lo mismo*, deberíamos luchar por ellas para avanzar realmente hacia una *nueva* normalidad.

Patxi Zabalo
Profesor Universitario.
Miembro de Hegoa

Ha colaborado en varias ediciones
de los cursos Norte-Sur de
la diócesis de Bilbao



Patxi Zabalo

**Soldata-etena eta lan
ordainduan izaten diren
beste hainbat diskriminazio
deuseztatzeaz gainera, etxeko
lanak eta zaintzari lotutakoak
banatu egin behar dira
gizonen eta
emakumeen artean.**

EN TIEMPOS DE CAMBIOS, NUEVAS OPORTUNIDADES

Primero parecía que era un problema de salud en una zona de China. Más adelante pensábamos que quizá pudiera extenderse; después ya era un impacto mundial, acompañado de la necesidad de “parar” la actividad cotidiana que exige relación interpersonal para frenar los contagios, convirtiéndose también en una crisis económica.

Todavía en estos momentos no tenemos claro cuál es el horizonte, de salud (vamos con mascarilla, hay muchas actividades sometidas a limitaciones, incluso mientras escribo estas líneas, inicia su andadura una temporada de fútbol sin público...) ni mucho menos, el económico que, en buena parte será consecuencia del sanitario.

Esta crisis tiene alguna particularidad. Por una parte, no tiene unos culpables a los que poder reclamar o, al menos, contra los que poder reclamar, como otras anteriores. Por eso no trae la percepción de “injusta”. Pero también, es una crisis que lleva 6 meses “desarrollándose”, con medidas cambiantes, esperando como agua de mayo a que llegue una vacuna y todo “vuelva a ser como antes”. Y, dentro de todas estas fases, generando comportamientos, nuevos o, al menos, acelerados por la situación, como el propio trabajo o formación a distancia, la atención a la “distancia social” o incluso, nuevos planteamientos sobre “dónde vivir” al desaparecer la necesidad de hacerlo cerca del lugar

de trabajo, revisiones del rol de lo “público” en los servicios, etc.

Después de unas primeras semanas de shock, empiezan a llegar cálculos sobre los efectos de la crisis en la economía y el empleo. Mucho más difícil es disponer de previsiones, ya que estas requieren de un escenario de futuro cierto, algo de lo que carecemos. Como muestra, en la presentación del Gobernador del Banco de España el 1 de Julio ante el Consejo de Economistas, nos habla de escenarios de impacto sobre el PIB entre el 9 y el 15%, en función de diferentes escenarios contemplados.

En cuanto al empleo, los datos cerrados del segundo trimestre del 2020 nos hablan de un descenso del entorno al 6%, concentrado en sectores como la construcción, la hostelería u olvidados habituales como las profesiones artísticas.

Ante esta situación, todos los gobiernos de Europa han propuesto medidas similares, acordadas previamente (algo imprescindible cuando afecta a un sector, como el financiero, muy armonizado). Fundamentalmente, basadas en dos pilares: moratorias en las deudas para evitar una cadena de impagos (la empresa al asalariado, éste a su casero, éste al banco...) y facilitación de ingresos a empresas y población, a través de mecanismos como líneas de financiación con garantía pública, Expedientes de Regulación Temporal de Em-

pleo (ERTE) ó prestaciones como el Ingreso Mínimo Vital.

Para que nos hagamos una idea de la dimensión del impacto en la economía real, en el caso de la suspensión de pago de cuotas, el dato a 31 de agosto facilitado por Banco de España nos habla de 226.644 moratorias sobre deuda hipotecaria, que afecta a préstamos por más de 20 mil millones de euros, un poco menos del 5% del total de préstamos vivos de esta tipología. Las personas beneficiarias de estas operaciones son 273.650 asalariadas y 10.813 autónomas. Si nos vamos a operaciones sin garantía hipotecaria, 391.904 operaciones concedidas, a 335.093 asalariadas y 115.952 autónomas.

Si añadimos las moratorias “sectoriales” concedidas por las entidades financieras, sin ninguna obligación legal para hacerlo, pero ante el convencimiento de que no hay capacidad de pago sólida por falta de ingresos estables, agregamos 666.699 operaciones a aproximadamente 900 mil personas entre asalariadas y autónomas.

En lo que hace referencia a la facilitación de liquidez adicional, sólo considerando la línea de garantía pública a través del Instituto de Crédito Oficial (ICO), a 31 de agosto se habían avalado 791.675 operaciones, por importe de 98.878,3 millones de euros. Para traducir las cifras a una dimensión más cercana, en una

entidad como la nuestra, que en 2019 firmaba 2,17 millones de euros mensuales en préstamos, en el segundo trimestre de 2020 el promedio ha sido de 7,7, más de 3 veces un promedio normal, a pesar de orientar la financiación exclusivamente a proyectos con impacto socioambiental positivo.

Por tanto, los efectos inmediatos sobre personas y empresas han sido de alguna manera mitigados por una intervención pública extraordinaria, en importe y en personas sobre las que ha impactado. Esto no ha podido impedir que familias donde no hay rentas del trabajo estables y legales, que no han podido acogerse a ERTes o sistemas similares, están viviendo un año durísimo, lo que exige reforzar nuestros mecanismos de solidaridad.

¿Y ahora qué?

Los momentos de crisis generan impactos de diversos sentidos. De una parte generan miedo, pánico incluso, ante lo que pueda venir. En términos de salud, de modificación en las relaciones so-

ciales, en la economía... Y en un pánico que puede ser paralizante, pueden anidar fácilmente ideas destructivas para la convivencia como la xenofobia, la falta de confianza en el futuro, la desmovilización, el aprovechamiento de la debilidad de otros para imponerles condiciones inmorales...

También las crisis son momentos donde pueden ver la luz propuestas de cambio que aprendan de aquello que ha sido más resistente en ese período: la apuesta por la economía de proximidad, por la ecología, por la alimentación "trazable" y cercana, por qué no, ecológica, por la compatibilización de la vida con el trabajo a través de la tecnología, la reducción de los consumos en traslados...

Tenemos que plantearnos si es el momento de apostar por más concentración, más fusiones con despidos masivos de personal y cierre de oficinas, o por la biodiversidad financiera, donde se piense también en las personas y las comunidades y no sólo en el rendimiento económico a corto plazo. Evidentemente, una entidad de finanzas éticas siempre va a estar en esta segunda opción.

Está en nuestras manos impulsar un camino u otro. Si queremos seguir aplaudiendo en las ventanas a las personas que se han arriesgado por sacar esto adelante, conscientes de la realidad de los demás, o preferimos mirar hacia otro lado cuando un campo de refugiados se quema, como en Moria estos últimos días. Si nos dejamos convencer que en un contexto donde la pandemia no tiene fronteras, nuestra mente sí, y las tiene precisamente contra esas personas que, según nos dicen, vienen a robarnos un trabajo que, como hemos podido ver este año, tampoco es que tenga una salud de hierro. Si volvemos a la compra por internet en grandes plataformas o seguimos comprando a esa vecina que se mantuvo abierta mientras el miedo nos mantenía en nuestras casas.

Seguramente no toque blanco o negro, pero podemos intentar que el postcovid sea más o menos oscuro, eligiendo el tipo de sociedad (y de economía) que queremos.

Juan Garibi Soga
Director de Estrategia y Desarrollo Fiare
Banca Ética



Juan Gabiri

Krisialdietan, hain zuzen denboraldi horretan iraunkorrago izan denetik sortutako aldaketa-proposamenak ager daitezke: gertuko ekonomiaren aldeko apustua, ekologiaren aldekoa, elikadura "moldakor" eta gertukoaren -zergatik ez ekologikoaren- aldekoa, teknologiaren bitartez, joan-etorrietako kontsumoak murriztuz, bizitza eta lana uztartzearen aldekoa.

EL CAMINO HACIA UNA NUEVA FORMA DE CONOCER Y AMAR

Jaione López, joven vizcaína de Elorrio, ha compartido con la comunidad de las hermanas Marianitas casi seis meses de vida y trabajo en Kaikor, Kenia. Jaione quiso poner a disposición de la comunidad turkana su proyecto de fin de grado, dedicado a la educación. Su familia, su Unidad Pastoral y Misiones Diocesanas han acompañado este proceso.

Siempre había tenido la inquietud de irme de misión, compartir con otras personas y descubrir lo que implica ser misionera, estando con los más empobrecidos y aprendiendo a caminar junto a esas personas, pero nunca se me había presentado esa oportunidad. Pero poniéndome a la escucha, por medio de una compañera conocí a dos hermanas Marianitas, que están en una misión en Kaikor, Kenia, a las que Misiones Diocesanas Vascas apoya desde hace años. Son Matilde y Consuelo. Ellas ofrecieron a Misiones Diocesanas la oportunidad de ir a conocer su misión y todos los proyectos que llevaban a cabo. Ese año 2018, fuimos 4 mujeres: Ainara, Esti, Raquel y yo, después de recibir la formación Norte Sur y la preparación necesaria.

Cuando volví, sentí que mi misión no había acabado allí. Sentía la



necesidad de volver a esa comunidad y compartir más momentos con las personas de esa cultura que me había enseñado tanto y de la que me faltaba mucho por conocer. Pero ya estaba de vuelta y lo único que podía hacer era apoyarlas desde aquí y dar a co-

nocer la maravillosa labor que hacen.

En el último año de la carrera en educación primaria, me especialicé en educación intercultural. Al finalizar, decidí hacer el trabajo de fin de grado sobre la educación

Behin bakarrik bizi gara eta aprobetxatu beharra dago. Ez duzu denbora alferrik galtzen, zeure buruaren alde darabilzu, pertsona bezala hazteko eta beste kultura batzuek ematen dizutena ikasteko. Gauza berrietara ireki, aurreiritzi gabe. Horixe baita misioaren alderdirik politena. Beti dakarzu daramazuna baino gehiago.

en Kaikor, ¿y qué mejor manera que llevarlo a cabo allí?

El apoyo de mi familia, de mi comunidad, donde he compartido y comparto mi fe desde niña, y Misiones Diocesanas han hecho posible esta colaboración con las hermanas. En esta opción me sentí arropada, enviada por ellos en la celebración de envío que preparamos en Elorrio.

Por fin estaba en el aeropuerto. Ahí sentí que era el primer día de una experiencia que me cambiaría completamente, y yo estaba preparada. A pesar de ello, el miedo estuvo presente en el viaje.

Bienvenida

Llegué en un momento en el que también llegaban los primeros rastros del virus que ha puesto todo el mundo patas arriba, pero la bienvenida de las hermanas no pudo ser mejor. Ellas llegaron a Kaikor hace 10 años, y desde entonces no han hecho otra cosa que luchar e intentar ayudar a la comunidad Turkana, porque ser misionera es acompañar, entender y apoyar a las personas que



están allí. Por eso las hermanas hacen una labor increíble. Les apoyan para que sean la mejor versión de sí mismas y viceversa. No quieren crear una dependencia, quieren que las personas se formen y sean capaces de ser autónomas, por eso coordinan diferentes proyectos como: el **curso para la formación en las huertas**, también en la importancia de la buena alimentación, pues luego estas personas extienden al resto de la comunidad.

Otros de los proyectos importantes es la **clínica móvil**. Varias enfermeras y hermanas recorren todos los meses los asentamientos que hay por la zona para poder llevar medicinas a las personas que no tienen la posibilidad de ir al centro médico, creado especialmente para mujeres embarazadas y los niños y niñas con desnutrición. Kenia es un país con un alto nivel de desnutrición infantil. Por eso, tienen el proyecto **“pumply’nut”** que se basa en llevar un control de todos los niños y niñas menores de 5 años para reducir los casos de desnutrición y procurarles el derecho a la sanidad pública y accesible. Las hermanas, aun teniendo que hacer un gran esfuerzo, siguen luchando por llevar a cabo este proyecto.

Educación

Decía Paulo Freire que la educación no cambia el mundo, sino que cambia a las personas que van a cambiar el mundo, y qué razón tenía. La educación es lo más importante que le puedes dar a una persona, ya que le das poder de decisión. Cuando conoces



las cosas y confías en ti misma, puedes decidir sobre ti misma y tu futuro. Este es uno de los grandes proyectos de las hermanas. A día de hoy llevan 9 guarderías en diferentes asentamientos alrededor de Kaikor. Cuesta mucho llevarlos a cabo, por la poca accesibilidad a los asentamientos, los pocos recursos para materiales escolares, pero, aun así, es un proyecto que salva muchas vidas.

Los Turkana viven en una zona muy seca, el lugar muerto donde nadie va, porque allí no hay nada que hacer, según dicen de ellos. Pero, he podido experimentar lo increíbles que son las personas Turkana, da igual lo mal que estén o que no tengan nada, ellos siempre te van a recibir con una sonrisa y van a compartir lo poco que tengan. Me encanta la forma en la que transmiten sus conocimientos a través de los cuentos e historias y las canciones que crean sobre sus vidas. La alegría que llevan siempre dentro y lo sociables que son, a pesar del idioma. Además, tienen una capa-

cidad de resiliencia increíble, sobre todo las mujeres. A pesar de que la cultura de la tribu Turkana no les pone la vida fácil a las mujeres, (desde pequeñas se encargan de construir la casa, cargan agua, cuidan y alimentan a sus hijos e hijas...) estas mujeres son las más fuertes que he conocido en la vida. Y, además, son unas artistas, costura, abalorios... etc.

Kaikor

Estar en Kaikor me ha ayudado a aprender a convivir entre culturas diferentes. En el tiempo que yo he estado, estábamos conviviendo personas de 5 nacionalidades diferentes: Kenia, Etiopía, Ecuador, Filipinas y España. No hay nada más enriquecedor que descubrir lo diferente que podemos estar viviendo una misma experiencia y compartirla. Nunca había vivido en una comunidad de hermanas. Comparten experiencias de vida muy diferentes, con orígenes completamente opuestos, pero siempre desde la escucha y el diálogo, algo que me ha ayudado

mucho a crecer como persona. A día de hoy, sigo pensando en la maravillosa familia que hemos formado allí. Y no hay nada que me alegre más que recibir buenas noticias de manos de las hermanas.

Este es el principio del camino. Una nueva forma de conocer y amar. Nuestra fe se fortalece cuando se da y se comparte, porque la fe compartida es enriquecedora. Porque cuando todas nos unimos, suceden cosas maravillosas. No hay nada mejor que darnos a las demás.

Corazón lleno

Crecer como persona y aprender de lo que te aportan las otras culturas. Abrirte a lo nuevo sin miedo ni juicios. Eso es lo bonito de la misión. Siempre te traes más de lo que llevas: un corazón lleno, conocimientos nuevos y lo bonito de compartir tu experiencia con otras personas porque a veces no entiendes la lengua, pero los corazones hablan y se comunican.

Jaione López



PERU: DIRUA GUTXI BATZUEN ABERASTASUN ETA FEDEA BEHARTSUEEN ALTXOR

Beraz, gaur belardian dagoen eta bihar sutan erreko den belarra Jainkoak horrela janzten badu, ez ote askoz gehiago zuek, sinesmen gutxikook? (Mt 6, 30)

Misioetan egiten den lana gertutik ezagutzeko interesa gaztetik datorkit. Orain dela hogeit bat urte udako esperientziak aurrera eramateko aukera aberasgarri eta zorionekoa izan nuen. Baina Jainkoak gehiago eskaintzera gonbidatzen ninduen. Errealitatea sakonetik ezagutzeko konpromiso handiagoa hartu behar nuela xuxurlatzen zidan etengabe, Ebanjelioa zabaltzeko denbora bere osotasunean eskainiz. Euskal Elizbarrutietako Misioek eman zidaten aukera ezin hobea eta, lau urtez Donostiako ardura-dunekin lan horretarako prestatzen aritu ondoren, Perurako bidea ireki zidaten, bertan Berrizeko Mese-detako Misiolarien ardurapean dagoen misioan parte hartzeko.

Gure mendebaldeko ikuspegitik, Peru gure eguneroko agenda eta kezketatik oso urrun dago. Orokorrean, opor exotiko eta turistikoaren argazki-albuma zabaltzean bainik ez dugu gogoratzen. Eta, hala ere, Peru aberastasun handiko herrialdea da! Gutxi ezagutzen eta

ikertzen den arren, mendebaldeko gizartea garatu zuten zibilizazioen inbidiarik ez duen aberastasun historiko-kultural itzela baitu, hiri eta herriek ematen diotena eta, zer esanik ez, izadi aberats eta oparoak eskaintzen diona, orokorrean, eta batik bat nazioartetik, gutxi baloratzen eta apenas zaintzen dena. Baliabide naturalen aberastasuna handia da, herrialdea bera eta mundu osoa merkataritza, nekazaritza eta arrantzako lehengaiak hornitzeko adina... Baina, munduan hainbestetan gertatzen den bezala, aberastasun hori perutar gutxi batzuen gozamenerako bainik ez da.

Han igaro ditudan bi urtetan, "Peru bat balio du" dioten gaztelaniazko esamolde ezagunak ez diola konkistaren eta kolonien garaian indarrez ebatsitako urre- eta zilar-kopuruari soilik erreferentzia egiten konturatu naiz. Eta gaur egun ere, herriarren egundoko ahaleginarekin mundu osoa hornitzeko adina lehengai ekoizten dutela eta ekoizpen hori zabal eta askotarikoa dela



"El Pedregal" herrixkako kapera eraikitzen

eta trukean ekoizleek jasotzen duten ordaina ia-ia barregarria dela kontuan hartuz gero, ongi dator-kigu esaera hori egoeraren berri emateko. Horixe izan zen, hain zuzen ere, nire helmugara iristean arima urratu zidan lehen irudietako bat, batez ere esportazioari zuzendutako laborantza zabaleko nekazaritza-eremu aberatsa: eguzkiaren suzko izpietatik babesteko burutik oinetaraino estalita, makur-makur eginda, lurrak lantzen ari zen nekazari-andana.

"Ez ote dago makinarik lan gogor hau egiteko?", galdetu nuen luza-roan... Beranduago jakin nuen adineko nekazariak mesfidati zirela



Kaperari lotutako jantoki sozialaren lehenengo urratsak

La riqueza de sus recursos naturales es inmensa, capaz de abastecer el mercado mundial con materias primas del campo y el mar... Pero, tal y como ocurre en muchos lugares del mundo, dicha riqueza no alcanza más que a unos pocos.

laborantzarako makina heien aurrean, lana errazten bazuten ere, lurra edo produktua gaizki tratatzen zutelakoan...

Pentsa liteke Peru bezalako herrialde aberatseko biztanleak zer jantzi edo zer jan edo antzeko arduetatik libre egon daitezkeela –Jesusek adierazi digunaren haritik-, baina gorago esan dudana bezala, herrialdeko itsas eta lurretan sortzen den aberastasun ekonomikoa ez da herritar gehienengana iristen, era bateko eta besteko gobernuek nolabaiteko gizarte kezka erakutsi izan badute ere. Covid-19a pandemiaren aurretik ere nabarmenak ziran gabeziak eta hezkuntza- eta osasun-sareak hornidura eskaseko eraikinen bidez hedatu izan dira herrialdean.

Perutarren hiru laurdenak egunean bizi dira, lan informalak eginez. Ez dute lan-hitzarmenik, lanean behin-behinekotasuna handia da, ez dute ez nomina jasotzeko ez oporrik izateko eskubiderik ere... Askok eta askok han eta hemen bilatu behar du bizibidea, esate baterako: bake-epaile izan daiteke bat eta, aldi berean, eskola batean irakasle eta zuzendari lanetan jardun eta, denbora librean, burdindegiaz arduratu... Bigarren hezkuntzako irakasle izan daiteke beste bat, eta, arratsalde, etxean jarri duen internet-mintzalekuaz arduratu eta asteburu edo festetan, soinu-ekipoa alokatu eta muntatu... Enplegu-aniztasuna guztiz hedatuta dagoela ikusi dut nire inguruan, berriz ere egoerak ahozabalik utzi naularik. Izan ere, aipatu ditudan bi kasuetan, lanbide nagusian kontratu eta nomina badute ere, kasu gehienetan ez da horrelakorik gertatzen eta langile gehienak nekazari eta jornalari xumeak dira, merkatuak ezarritako prezio eta baldintzetan lan eginez beren

“chacra” txikiak lantzen dituztenak, egunero edo, gehien jota, astero, beren “chacran” edo beste edozein lanetan (eraikuntza, garbitasuna, merkataritza...) aritzeko nagusia “bilatu” behar dutenak...

Peruko gizartea guztiz patriarkala da oraindik. Aita da etxeko jaun, eta berari dagokio familia aurrera ateratzeko lan nagusia egitea. Ama etxeko andrea da, sukaldeaz eta seme-alabez arduratu behar duena. Baina ezagutu ditudan ama guztiek, etxeko lana egiteaz gain, etxetik kanpo ere lan egiten dute beti eskasa den familiako ekonomiari ezinbesteko ekarpena egiteko.

Eta, hala ere, ez nuen kexa, larritasun edo egonezinik sumatu behar-beharrezkoa jadesteko hainbeste zailtasun duten nekazari edo jornalari xume hauen artean: Ez esterazko etxeetan bizi behar izateagatik, ez ur korrante edo estolderiarik ez izateagatik ere, nahiz eta hogeitaz igaro etxea jartzeko utzitako haziendaren lurrak inbaditu zituztenetik, esate baterako, “El Pedregal” herrixkan. Ura erosi beharrak ez ditu kezkatzen; beren kezka nagusia seme-alabei ahalik eta heziketa akademikorik hobereena ematea da. Beste guztirako, nahiz eta uztaren edo nazioartetik kotoiari jartzen dioten prezioaren arabera bizi behar, filosofia bakun eta argia dute: Jainkoak hornituko du!

Benetan deigarria da nola onartzen duten anai-arreba adontsu hauek bizitzea egokitu zaien errealitatea. Baliteke errazegi onartzea, batzuetan, bidegabea den egoera aldatzeko ezinbestekoa delako iraultza-puntu bat, batez ere ustelkeria maila guztietan guztiz hedatuta dagoen gizartean.



Bataioak “El Pedregalen”

Bai. Perutar nekazarien bizitza ez da erraza, ezta arrantza ere. Batez ere, hainbeste kasutan, familiatik bereiztuta bizi behar dutenean. Ama asko eta asko ikusi dut, seme eta alabak amona edo izebarekin utzi eta urrutira joaten lan egitera eta urtean behin edo biran –Eguberri edo uda aldia- bueltatzen... Aita askok era askok ez ditu seme-alabak hazten ikusten, etxetik ehunka kilometrotara dauden meategietan ari direlako lanean...

Nekazari xume hauek, familiatik urruti bizitzera behartuta dauden aita-amak ikusita, bizi duten egoera gogorraz jabetuta, eguneroko bizitza latz hori jasateko, bizi-tzen jarraitzeko, nondik datorkien laguntza eta indarra galdetzen diot neure buruari. Nola eutsi itxaropenari, nola begiratu etorkizunari? Beren erantzunak ez du zalantza-izpirik: “Diosito nos cuida. Nos protege”.

Perutarrek Jainkoarengan duten konfiantza, eredugarria da. Jainkoarengandik datorkie indarra eta eroapena eta hauxe da, hain zuzen ere, beren aberastasun nagusia: fedea, Jainko Aitarenganako uste sendo eta mugagabea... Mendebaldean, ezkutatu, baztertu, gutxietsi edo galdu egin dugun aberastasuna.

Arantxa Sanz

CAMINATA VIRTUAL

Con Alejandro e Inés

CAMINAMOS SOLIDARIAMENTE POR NUESTRA QUERIDA AMAZONÍA

Alejandro e Inés nos han enseñado que la Amazonía y sus pueblos son sagrados. Que todo está interconectado. Nos han enseñado a escuchar los gritos de los pueblos, de los pobres y de la Amazonía. Nos han ayudado a cantar al Dios de la vida, la belleza y el amor.

Este año, decimocuarto en su realización y por primera vez, de forma virtual, hemos realizado la caminata en recuerdo de Alejandro Labaka e Inés Arango. Este año y debido a la pandemia del covid 19 no se pudo hacer la caminata física, pero si hemos recorrido virtualmente. Estas caminatas siguen siendo una animación misionera, de conversión personal, de denuncia por la explotación, contaminación y saqueo de la Amazonía y de anuncio gozoso del Cristo que vive en estos pueblos y culturas.

La caminata la iniciamos, virtualmente, el día 9 de julio en Guápulo, cerca de Quito y la culminamos el día 20 de julio en las tumbas de los mártires en Coca. También la realizamos desde el helipuerto, desde el que partieron Alejandro e Inés a encontrarse con los wahos, hace ya 33 años, a Coca, el 19 y 20 de julio.

Esta forma de realizar la caminata nos ha permitido conectarnos con muchos países, Chile, Argentina, Perú, Colombia, Venezuela, España, Italia y el mismo Ecuador, con un solo corazón y una sola alma, para informarnos y denun-



Txarli Azkona

ciar la ambición del extractivismo, así como la contaminación y destrucción de la Amazonía y sus pueblos. Hemos podido tomar conciencia de los derrames de petróleo, la contaminación producida por los mecheros de la muerte, quemando un recurso de los ecuatorianos, generando pérdidas económicas y de salud, de la voracidad de la minería, la tala de la selva, la desaparición de especies y el riesgo de exterminio de los pueblos ancestrales.

Se ha creado una caminata comunitaria, animada por la oración, el evangelio y la realidad. Cada uno de nosotros caminaba a lo largo del día y por la tarde recogíamos en acción de Gracias lo vivido en el día. Se enviaba un vídeo a la coordinación, informando de lo caminado, reflexionado y orado a la coordinación; de esta manera, todos estuvimos en comunión y comunicación. Se ha creado una energía motivada por la fuerza misionera de Alejandro e Inés que nos compromete a la solidaridad y el servicio en este tiempo de covid 19.

La caminata nos ha dejado unos aprendizajes y convicciones fuer-

tes. Hemos aprendido a salir de nuestro egoísmo y a ponernos en camino hacia la solidaridad. Hemos aprendido a contemplar con amor, la Amazonía y sus pueblos ancestrales. Hemos aprendido a cantar al Dios amazónico de la vida y del amor. Hemos aprendido a indignarnos con la contaminación y el saqueo de la selva y a comprometernos con la defensa de la vida, de los pueblos y de la querida Amazonía. Hemos aprendido a ser parte de la solución, cambiando el consumismo y estilo de vida. Hemos aprendido la cercanía, la encarnación, la desnudez y la hermandad de Alejandro e Inés en la vida misionera. Hemos aprendido a caminar en Fraternidad, con respeto y creatividad, guiados por el evangelio.

Después de esta caminata hacia el encuentro con Dios y los pueblos no podemos volver a lo mismo. Alejandro e Inés nos comprometen **Si no vamos nosotros los matan a ellos...** Esta, que es la última frase pronunciada por Alejandro, es un acicate para continuar caminando en pos de una Amazonía en la que sus pobladores podamos vivir en paz y libertad. Un agradecimiento muy grande a todos los que han hecho posible esta caminata VIRTUAL llena de vida, creatividad, compromiso y esperanza. Eskerrik asko denori.

Txarli Azkona, hermano capuchino. Vive en una casita edificada junto al helipuerto del que partieron Alejandro e Inés, el mismo día en que acabaron con sus vidas en la selva amazónica.

ES TIEMPO DE DEVOLVER LO APRENDIDO Y VIVIDO EN MI TIERRA

Léonard Bahati es un sacerdote congoleño procedente de la isla de Idjwi, isla situada en lago Kivu. Tras unos años de formación en Madrid, ha colaborado en la diócesis de Donostia durante seis años. Actualmente, ya en su tierra, nos comparte lo que han supuesto estos años de intercambio y colaboración.

Llegué a San Sebastián finales de junio de 2014. Acababa de finalizar una licenciatura en Derecho canónico en la Universidad San Dámaso. Mi obispo había pedido mi inserción pastoral en la diócesis de San Sebastián y Don José Ignacio, obispo de San Sebastián había dado una respuesta positiva. Esta acogida fue para mí un motivo de alegría porque por varios motivos estoy vinculado a San Sebastián desde hace muchos años. Afincarme en San Sebastián fue como encontrarme en mi casa. En efecto, mi vinculación con San Sebastián proviene del apoyo que recibía de una familia donostiarra mediante una religiosa de la compañía de María que fue mi profesora de Matemáticas en bachillerato. El apoyo de esta familia se había prolongado hasta mi ordenación sacerdotal en agosto de 2006. Gracias al apoyo de Misiones Diocesanas Vascas, visité por primera vez San Sebastián de junio a septiembre 2007 y estuve ayudando durante esos tres meses en la parroquia donostiarra de San Martín Obispo. A partir de allí un vínculo se fue afianzando y fortaleciendo con la diócesis hasta hoy.

En junio de 2014 al llegar, el Señor Obispo me pidió trabajar en



Léonard con sus padres

el hospital de Donostia como miembro del equipo del Servicio Religioso. Durante dos años he podido también trabajar como defensor de vínculo y promotor de justicia en el Tribunal diocesano de la diócesis de San Sebastián.

Capellán de hospital

Como capellán del hospital ya conocía el equipo y la labor pastoral que se me encomendó ya que desde 2011 iba colaborando con el mismo servicio durante los meses de julio y agosto. Eso me ahorró las habituales dificultades de adaptación. En resumen, mi aportación consistía en responder a las demandas en el ámbito

religioso de los pacientes ingresados en el hospital, así como las de los familiares de aquellos: la escucha, la celebración de la eucaristía, llevar la comunión a los pacientes que lo piden, administrar los sacramentos de unción de los enfermos y la confesión. Al cabo de esos seis años, he aprendido que las personas que piden la asistencia religiosa lo primero que necesitan es nuestra presencia llena de empatía, nuestra disponibilidad y nuestra capacidad de escucha.

Defensor del vínculo

En cuanto al cargo de defensor de vínculo y promotor de justicia, fue para mí un nuevo aprendiza-



Léonard supervisa un proyecto de traída de agua



Proyecto de traída de agua

je. Recién licenciado en Derecho canónico, debía trabajar mucho para poder prestar este servicio de la Iglesia de manera eficaz. La comprensión tanto de todos los que trabajan en el Tribunal Eclesiástico fue para mí una fuente de consuelo y de ánimo. La experiencia del vicario judicial de entonces fue para mí de un gran apoyo.

Por otra parte, hay de reconocer que mi presencia en San Sebastián ha sido enriquecedora para ambas diócesis. Para la diócesis de San Sebastián, mi inserción activa en la pastoral es como un resultado de su actividad misionera. San Sebastián es una diócesis que ha mandado a los territorios de misiones varios curas diocesanos. Algunos fueron misioneros en mi tierra. Nosotros somos los resultados del sacrificio y entrega de aquellos pregoneros del evangelio que estuvieron en mi tierra varios años. En cuanto a mi diócesis de procedencia, mi permanencia en España ha supuesto un tiempo favorable de formación tanto académica, pastoral como social. He podido realizar un doctorado en derecho canónico, un grado en derecho civil pero también pude colaborar con el Servicio Diocesano de Misiones y Cooperación para llevar

a cabo varios proyectos en mi diócesis como el apoyo al seminario diocesano de mi diócesis, el apoyo alimenticio a niños desnutridos de mi pueblo, la distribución de semillas a los campesinos sin recurso.

Volver a mi tierra

Así las cosas, llegué a la conclusión de que era el momento de volver a mi tierra para devolver todo lo que había aprendido, adquirido y vivido a lo largo de esos años. Fue una decisión personal, madurada y reflexionada porque la vuelta a casa ha supuesto para mí un gran cambio. Viviendo en España casi una década, me había acostumbrado a un ambiente, un estilo de vida y un ritmo diferente del habitual en mi tierra. Es de notar que me había insertado en un tejido social que fácilmente me había acogido y adoptado. Separarme de todo eso fue un sacrificio que acepté de asumir porque dentro de mi corazón una voz me decía: Léonard es verdad que haces una estupenda labor pastoral en España, pero en tu tierra te necesitan aún más para que pueda seguir contribuyendo al fortalecimiento de tu joven diócesis; te esperan para que la formación que has

recibido en España sea al servicio de la gente necesitada en tu tierra.

Y así fue. Cuando llegó el momento de decidir, no dudé mucho en concluir que debería definitivamente volver al Congo este año 2020. A pesar de las restricciones para viajar debido a la Covid-19, el 20 de agosto llegué a Bukavu. Llegué con la alegría de reencontrarme con mi familia, mis compañeros y con los campesinos de mi pueblo a los cuales siempre he querido ofertar pequeñas oportunidades para mejorar sus condiciones de vida a través de pequeños proyectos. También debo decir que volví con el corazón agradecido por la acogida, la comprensión y el cariño de todas aquellas personas cuyo camino se ha cruzado con el mío en España. Me anima y me consuela la esperanza de saber que esos lazos que se crearon permanecerán a pesar de la distancia mediante la oración y los varios proyectos compartidos.

Léonard Bahati



Léonard junto a Xavier Andonegi, vicario de pastoral social y misiones de la diócesis de San Sebastián

“Euskal Elizbarrutietako Misioen laguntzari esker, 2007ko ekainetik irailera izan nintzen lehen aldiz Donostian eta bertan hiru hilabetez jardun nuen San Martin Gotzaina parrokia donostiarrean laguntzaile lanetan. Harrezkero, elizbarrutiarekiko lokarria finkatu eta sendotu egin da gaur arte”.

SUSURROS AL EVANGELIO DE JESUCRISTO

Manuel de J. Acosta, presbítero de la diócesis de Chalatenango, El Salvador y profesor de Nuevo Testamento en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) en San Salvador, escribió estas líneas en la mañana que se hizo pública la información de que la Audiencia española había condenado al ex coronel salvadoreño Inocente Orlando Montano, a 133 años de prisión por los asesinatos de cinco sacerdotes jesuitas españoles y dos mujeres, en El Salvador, el 16 de noviembre de 1989.

Yo volví a recordar los cuerpos de los sacerdotes jesuitas tirados en la grama: Ignacio Ellacuría, Ignacio Martín-Baró, Segundo Montes Mozo, Amando López Quintana, Juan Ramón Moreno Pardo, Joaquín López y López, y los cuerpos abrazados en una habitación de Julia Elba Ramos y Celina Ramos. Recuerdo esta escena como la imagen más cruel e inhumana que haya visto. Luego me enteré que los sacerdotes habían sido sacados de sus habitaciones y asesinados a sangre fría en el patio trasero del centro Monseñor Romero. Y que a Julia y Celina las habían asesinado en su habitación. Esto lo recuerdo con mucha tristeza.

Pero esa tristeza contrasta con la alegría que hoy siento. En esta noticia escucho susurros al Evangelio de Jesucristo. La alegría no es

porque el ex-coronel Montano ha sido condenado, sino porque oficialmente la verdad ha visto la luz y ahora la verdad es como el sol que ilumina todo el recorrido de la justicia. La verdad ha liberado tanto al verdugo como a la víctima.

Sentencia

Las sentencias condenatorias por crímenes de lesa humanidad no son ocasiones de alegría. Resulta paradójico que hoy que se ha dicho la verdad de este crimen, se ha condenado a un hombre mayor, pero ahora es cuando se sienten aires de perdón. Hoy está la oportunidad de abrimos al perdón, precisamente porque se ha reconocido públicamente la verdad. Yo estoy seguro que ninguno de los sacerdotes jesuitas asesinados estaría feliz porque el ex coronel Montano, hombre senil, pase el resto de su vida pudriéndose en una cárcel.

Sin embargo, tenemos que reconocer lo que pasó, quiénes cometieron estos crímenes. La sentencia ha dicho que fue Inocente Orlando Montano el autor intelectual del asesinato de cinco sacerdotes jesuitas españoles, que trabaja-

ban en El Salvador, pero también este fallo ha dicho que, aunque no es de su jurisdicción, él fue el autor intelectual también del asesinato del Padre Joaquín López y López; y de Julia Elva y Celina Ramos. Estos últimos tres son jurisdicción de la justicia salvadoreña.

Se debe reconocer que el ex coronel Montano no actuó solo, sino que, junto a él, también están como responsables intelectuales los otros miembros del ése entonces Estado Mayor Conjunto de la Fuerza Armada y el ex presidente Alfredo Cristiani.

Búsqueda de la justicia

La impunidad tiene su trono en El Salvador. El recorrido en la búsqueda de la justicia en el caso del asesinato de los jesuitas ha sido repugnante e indignante. Ello porque por una parte se aprobó la ley de amnistía en 1993 y porque por otro, cuando se declaró la derogación de esta ley en el 2016, la Fiscalía se ha negado a investigar y han puesto una serie de trampas para seguir el proceso. El órgano judicial, la Fiscalía y el ejecutivo han sido los paladines de la impunidad.





Esto ha sido muy doloroso aquí en El Salvador, porque el gobierno ha seguido y sigue negando la verdad de los crímenes de lesa humanidad y la de los desaparecidos. La negación estructural de la justicia es vergonzosa en nuestro país. La sentencia ha sacado a luz lo podrido que está la administración de justicia en El Salvador.

¿Por qué se administró justicia fuera de El Salvador? La respuesta es porque la justicia salvadoreña no hace su trabajo. El juicio se terminó realizando en España, porque cinco de las víctimas de este crimen cometido en El Salvador eran ciudadanos españoles. ¿Qué dice eso sobre el sistema de justicia salvadoreño? Te negaste a hacer tu trabajo. Eres incapaz de administrar justicia. ¿Por qué se resolvió este caso judicial fuera de este país? Por la impunidad que hay en el Estado salvadoreño. Los españoles no usurparon nada. Ellos buscaron justicia por los delitos cometidos contra españoles, porque la justicia salvadoreña se negó a hacerlo.

Lo realizado en España, refleja lo que Jesús dice en Mateo 21:43: "El reino de Dios les será quitado y entregado a un pueblo que dará su fruto". El Estado salvadoreño tuvo la oportunidad de hacer un país justo y reconciliado, pero este no quiso y esto se nos ha quitado. Esto duele a los salvadoreños que queremos la paz y la fraternidad. Insisto, no deseamos venganza

contra nadie, pero sí pedimos la verdad; y la verdad, como se ha visto en la sentencia, a veces resulta muy difícil reconocerla, pero es necesaria para lograr la paz justa y la no repetición de los hechos.

Esta sentencia tiene implicaciones en El Salvador, ilumina la realidad actual para América Latina, Estados Unidos y otros países. En estos tiempos en que se siente una re-militarización de la sociedad, los ciudadanos debemos saber que la violencia, los fusiles, los tanques de guerra cubiertos de impunidad no son la solución a los problemas sociales. Asimismo, la sentencia afirma que estos crímenes nunca deben suceder y el Estado debe garantizar la no repetición. El ideal de Dios es que seamos hermanos y expulsemos lo cainita que llevamos dentro.

Iglesia

¿Qué dice esta sentencia también de la Iglesia católica salvadoreña? También la Iglesia se ha replegado y se ha quedado afónica en su profecía. Hemos perdido la oportunidad de ser profetas. Nos hemos quedado sin voz. La Iglesia debe recuperar la voz de los profetas, denunciando el pecado social estructural que viola la dignidad humana y defender la vida material del ser humano.

Si San Oscar Romero hubiera estado vivo en 1989, cuando ocurrió este crimen, habría llamado a los asesinos por su nombre. Pero hoy

nosotros, como Iglesia, estamos más preocupados por los ritos, las costumbres, las rúbricas, que por cuidar la dignidad humana. Le vendemos el cielo a la gente, en nuestras predicaciones, despreocupándonos de la vida digna, materialmente hablando.

Aquí en El Salvador, en los últimos dos años, han asesinado tres presbíteros: Walter Osmir; Cecilio; y, Ricardo. La Conferencia Episcopal ha pedido justicia, es cierto, pero no lo han hecho con coraje y valentía. Igualmente, esta no ha hecho su propia investigación de los hechos, como lo hizo San Romero cuando estaba vivo. Él investigaba cada asesinato de un presbítero. La Conferencia Episcopal actual pide justicia ante estos hechos, pero sabe que la Fiscalía no investiga y la administración de justicia no condenará a nadie. Por tanto, no investigar, estos crímenes, como Conferencia Episcopal, es otra forma de colaborar a la impunidad. La investigación intra-ecclesíastica es necesaria para contrastar la poca o nula investigación de la Fiscalía. Así enseñó San Romero.

Esta mañana lloré recordando las imágenes de los cuerpos sin vida de los profetas: los jesuitas, Elba y Celina. Yo, en ése entonces, estaba en el seminario san José de la Montaña. Sus asesinatos, en lugar de cuestionar el camino presbiteral, me inspiraron para seguir comprometidamente a Jesús, hasta el día de hoy. El ejemplo de los mártires jesuitas debería inspirarnos a todos a convertirnos en profetas. Muchos de nosotros decidimos que valía la pena correr el riesgo por el Evangelio y entendimos aquellas palabras que la "la sangre de los mártires es la semilla de la iglesia"..

Manuel de J. Acosta

MI RECUERDO DE PERE CASALDÁLIGA

Pere Casaldáliga falleció el pasado 8 de agosto, a los 92 años de edad. Nacido en Balsareny (Cataluña) en 1928, durante toda su extensa vida optó por su compromiso con una humanidad más “humana” y por la cercanía y la ayuda a las personas más desfavorecidas. Obispo de la Prelatura de São Félix do Araguaia, en Brasil, desde el 1971, fue también un gran comunicador, poeta y escritor que ha dejado un legado de más de un centenar de obras traducidas a varios idiomas, y ha sido un referente para nuestros misioneros y misioneras..

Entre mis libros predilectos, siempre aparece el titulado: “LAS CAUSAS QUE DAN SENTIDO A SU VIDA, RETRATO DE UNA PERSONALIDAD”.

Se trata de muchos teólogos de la liberación que escriben sobre Pere Casaldáliga, obispo del Mato Grosso en Brasil, recientemente fallecido. Se nos fue el gran Pere, la muerte de este “Todoterreno” misionero, hombre comprometido. Ha sido y es ejemplo de la teología de la liberación y del compromiso con los olvidados de esta sociedad: los más pobres.

Pere Casaldáliga me transporta a los años 80 y 90, cuando un grupo de curas vascos fuimos a Perú para participar junto a teólogos de la liberación, en un encuentro latinoamericano. Todos aspirábamos a cimentar una iglesia comprometida con los pobres, defendiendo un proyecto liberador dirigido a todas las comunidades de base latinoamericanas y a los obispos.

Fueron tiempos difíciles porque en esa época, la mayoría de los go-



biernos eran dictaduras militares y perseguían las ideas y personas que estaban implicadas en proyectos de cambio. Por otra parte, una mayoría de obispos nunca quisieron participar de este cambio de iglesia. Casaldáliga siempre interpelló al clero y obispos, que representaban una iglesia llena de ritos vacíos sin ninguna conexión con los más pobres, ni los problemas sociales de hambruna y persecución que violaban los derechos humanos.

Queríamos una iglesia más libre, menos intelectual, más sinodal, participativa, abierta y evangélica, donde también las mujeres tuviesen un papel importante dentro de la Iglesia, que luchaban por una igualdad y defensa de los derechos humanos, a las que negaban

y siguen negando su compromiso por una causa con los más oprimidos de nuestra sociedad.

Casaldáliga vestía una guayabera y poncho propios del mundo indígena, en vez de la sotana, un sombrero de paja en lugar de la mitra que llevan los obispos, con sandalias como la gente de su territorio de Mato Grosso, como báculo episcopal, un bastón de madera y un anillo no de oro sino el de su padre fallecido.

Aquel hombre que iba de Obispo, es de los muertos que nunca mueren, de los imprescindibles, para que este mundo siga teniendo algo de esperanza. Es de los nuestros. Te recordaremos todos los que te conocimos.

Tanto Casaldáliga como los cristianos más comprometidos, hoy nos preguntamos: En este momento de pandemia religiosa... ¿Dónde está la Iglesia? ¿Tenemos las ideas claras? ¿Qué Jesús de Nazaret predicamos?

HASTA SIEMPRE PERE

Jose txu Larrakoetxea*



*Jose txu Larrakoetxea, misionero en Ecuador. De 1978 a 1984 estuvo en Machala-El Oro, continuando la tarea misionera desde el FEPP (Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio) en la provincia ecuatoriana de Cuenca hasta 1999, que regresó a Bilbao junto a su mujer y sus tres hijos. Aquí trabajó en la pastoral de la salud hasta su jubilación.

PADRE NUESTRO PARA QUE TU NOMBRE NO SEA BLASFEMADO

Hermanos nuestros,
que estáis en el Primer Mundo:
para que su Nombre no sea blasfemado;
para que venga su Reino a nosotros
y se haga su Voluntad no sólo en el cielo
sino también en la tierra,
respetad nuestro pan de cada día,
renunciando vosotros a la explotación diaria;
no os empeñéis en cobrarnos
la deuda que no hicimos
y que os vienen pagando
nuestros niños, nuestros hambrientos,
nuestros muertos;
no caigáis más en la tentación
del lucro, del racismo, de la guerra;
nosotros miraremos de no caer
en la tentación del odio o de la sumisión.
Y librémonos, unos y otros, de cualquier mal.
Sólo así podremos rezar juntos
la oración de familia
que el hermano Jesús nos enseñó:
"Padre nuestro" "madre nuestra",
que estás en el cielo y en la tierra.



CANCIÓN DE LA HOZ Y EL HAZ PERE CASALDÁLIGA

Me llamarán subversivo.
Y yo les diré: lo soy.
Por mi pueblo en lucha, vivo.
Con mi pueblo en marcha, voy.
Tengo fe de guerrillero
y amor de revolución.

Y entre Evangelio y canción
sufro y digo lo que quiero.
Si escandalizo, primero
quemé el propio corazón
al fuego de esta Pasión,
cruz de Su mismo Madero.

Isabel Aranguren Urquijo miembro del IMS.

Más de 25 años de su vida al servicio del pueblo y de la Iglesia en la Misión de los Ríos Ecuador

Bilbao 1924 - Salamanca 2020

Natural de Bilbao, Isabel formó parte de la primera expedición de personas del IMS con destino a Los Ríos-Ecuador, en 1949.

Fue una maestra muy entregada en su trabajo, educadora de modo integral. Las exalumnas de Vines y Quevedo, aún hoy después de tantos años, la recuerdan con muchísimo cariño como una maestra excelente. Varios años, directora de la Comunidad-Zona

del IMS de Ecuador, y dirigió la Casa de Espiritualidad “Ntra. Sra. del Quinche”.

En 1973 fue elegida para formar parte de la Comisión Central del IMS que es el Órgano General de Gobierno y Coordinación del Instituto, por lo que regresó a España, concluyendo su etapa misionera. “Las compañeras de Ecuador la recordamos como una persona: muy trabajadora, inteligente, con gran capacidad de liderazgo, cercana y disponible para responder a las necesidades en cada

momento, preocupada por los demás, sobre todo a los más necesitados y por las familias”. “Nos ayudó a mantenernos fieles a la propia espiritualidad que ella vivió con autenticidad”. “Era muy respetuosa con cada persona y supo orientarnos con sabiduría evangélica”; *“firme en lo fundamental y flexible en lo accidental”*.

LE DEBEMOS MUCHO, LA LLEVAMOS SIEMPRE EN NUESTRO CORAZÓN.

Mercedes Rodríguez Gamazo miembro del IMS.

Un recuerdo agradecido a Mercedes Rodríguez

(Toro 1925-Salamanca 2020)

Desde muy joven, estuvo vinculada a la Acción Católica, con responsabilidades a nivel interparroquial en su localidad de origen. Toda su vida profesional la dedicó a la enseñanza.

Hizo su entrada en el IMS en 1949 y ya un año después, a finales de 1950, marchó a la Misión de los Ríos, con un grupo de compañeras, donde estuvo 10 años, pasando por diferentes Escuelas de la Zona de los Ríos, creando unas y asumiendo la dirección de otras... con una vocación clara

de acompañamiento educativo de las niñas. El resto de su vida profesional trabajó en escuelas rurales de Zamora y Salamanca, hasta la edad de jubilación.

Durante muchos años, vivió con un problema respiratorio que asu-

mió con mucha serenidad. Así vivió su misión.

Damos gracias al Padre por ella y por su vida, por su aguan-te, “sin tirar la toalla” ante las dificultades y limitaciones, con serenidad y sin hacer ruido.



Grupo de IMS, que en algún momento de su vida estuvieron como misioneras en Ecuador, en la casa de Salamanca. De izquierda a derecha, arriba: Eulogia Cariñanos, Nati Alberro, Maite Atxotegi, Carmen Nabarlaz, Lola Barañano, Mariasun Mendizabal y Mercedes Rodríguez. Abajo: María Azpiroz, Isabel Aranguren, Nela Rodríguez, y Mercedes Rodríguez Álvarez

Mari Carmen Ruiz Alday: “¡A la orden, mi sargento!”

(Vitoria/Gasteiz, 1950-Lima, 2020)

A más de uno le parecerá extraño el titular que he escogido para este “Egun handira arte” con motivo del fallecimiento en Lima de Mari Carmen, compañera por unos cuantos años en la misión de Bahía de Caráquez (Manabí). Me explico. Fui yo quien, entre bromas y en serio, “bauticé” a Mari Carmen Ruiz Alday como “la sargento”. Estoy seguro de que me perdonará.

Pasamos juntos días muy duros en Bahía (fenómeno del Niño, terremoto posterior, muertes en el deslave de María Auxiliadora...) y también días muy felices. Y siempre fue compañera leal en las fatigas y en las horas de bonanza. Fue muy querida en Bahía, sobre todo por su sintonía con el incipiente Movimiento de Mujeres de La Merced.

Se me pone un nudo en la garganta cuando me viene a la



memoria cómo le pedí que me acompañara (al de un mes del accidente) a rezar junto a la tumba de Begoña Azkue al cementerio de Bahía. Gracias a ella pude superar aquel mal trago.

En ese cielo, rojiblanco para mí (soy del Athletic desde el seno materno) y albiazul para ella (su

“Glorioso” Alavés cumple esta temporada los 100 años) Mari Carmen Ruiz Alday será para todos los “manavascos” un referente, una estrella y un estímulo en la construcción del Reino desde los pobres y con los pobres. Ha muerto en Perú. Ojalá el “somos libres, seámoslo siempre, seámoslo siempre” del himno peruano sea una realidad más pronto que tarde. Como cantaba Paco Ibáñez “la música militar nunca me supo levantar”, pero, en este caso, y sin que sirva de precedente, desde lo más profundo de mi corazón grito (como dicen los ecuatorianos) a la vez con la pena por su fallecimiento y con la convicción de su resurrección...”¡A la orden, mi sargento Ruiz Alday!”. Bihotz bihotzez.

Xabier Eskauriatza
Texto completo:



Txomin Altazubiaga, acogedor y con una memoria extraordinaria

(Galdames, 1931-Bilbao, 2020)

Coincidí con él en Brasil, de 1975 a 1978. Además, mi primer viaje lo hice con él, y me sirvió de introductor en el grupo. Txomin formó parte del grupo de misioneros diocesanos que extendieron Misiones Diocesanas Vascas por Brasil, en concreto por los suburbios de Sao Paulo. Llegó en 1968 y permaneció allí hasta 1978. Su último destino fue la parroquia de N^a S^a do Rosario, en el ba-

rrío de XV de Novembro. Su parroquia estaba entre los barrios de Itaquera (Iñaki Etxezarraga) y Guayanazes (J. M^a Camino), todas ellas en la Zona Este de Sao Paulo.

Hombre querido en su parroquia, dejó la huella de organizado, acogedor, y hombre con una memoria extraordinaria, lo que no pocas veces suscitaba bromas entre sus compañeros de misión. A su lado, siempre co-



laboró en XV de Novembro la religiosa Hija de la Cruz Montse Lasanta.

José Ignacio Iturmendi

ECUADOR

A comienzos de agosto, el misionero alavés, JuanRa Etxebarria, vino de vacaciones a Euskadi para visitar a familiares y amigos. A mediados de septiembre regresó para **San Isidro, en Manabí**, donde sigue acompañando el proyecto de promoción de la cultura montubia.

A finales de julio regresaban a Euskadi el matrimonio oiartzuarra compuesto por Joseba Olaziregi e Itziar Bagüés después de haber colaborado durante un año y 6 meses respectivamente en la misión capuchina de **Aguarico**.



Joseba e Itziar con Iraide y el obispo Adalberto Jimenez en su despedida

PERÚ

Arantxa Sanz, misionera laica de Pasai San Pedro, regresó a mediados de julio de **Rinconada** después de compartir dos años de vida y tarea en la comuni-

dad de Misioneras Mercedarias de Berriz. En septiembre se incorporaba a su trabajo docente en el Colegio de la Anunciata de Donostia. Seguro que en ese espacio también podrá contagiar la vocación misionera.

La bilbaína Irati Amézaga y la joven de Elorrio Alba Orbeagoz viajaron en febrero al **Vicariato Apostólico de Yurimaguas** en la Amazonía peruana, desde una propuesta de Cáritas Internacional en colaboración con Misiones Diocesanas. Desgraciadamente tuvieron que regresar por la pandemia. Aunque la estancia fue breve, las dos valoran muy positivamente la experiencia vivida y esperan poder retomarla, si es posible, más adelante. Ambas siguen implicadas en sus comunidades.

KAIKOR-KENIA

La joven de Elorrio Jaione López ha estado en **Kaikor** de marzo a julio de este año. Después de una primera estancia en Kaikor, quiso volver para poder desarrollar su faceta de educadora en los proyectos de las hermanas, pero la pandemia hizo que su experiencia haya sido muy diferente. Podemos conocer su testimonio en las páginas 18-20 de esta revista.



Mons. Mario Iceta

Monseñor Mario Iceta nombrado Arzobispo metropolitano de Burgos

Al cierre de esta edición, el día 6 de octubre, Mons. Mario Iceta, obispo de Bilbao y obispo Delegado para las Misiones Diocesanas Vascas, ha sido nombrado Arzobispo metropolitano de la archidiócesis de Burgos.

La celebración de inicio de su ministerio episcopal tendrá lugar el 5 de diciembre en la catedral de Burgos y el sábado anterior, el 28 de noviembre, celebrará una Eucaristía de Acción de Gracias en la catedral de Bilbao.

Hasta el día de su inicio de ministerio en Burgos, Mons. Iceta proseguirá como Administrador apostólico en Bilbao.

Desde aquí, le agradecemos su acompañamiento durante sus años como obispo delegado de Misiones diocesanas y le deseamos lo mejor para esta nueva etapa que va a iniciar.